

ARCOS (Antas de Ulla)

Arcos pertenece al municipio de Antas de Ulla, de cuya capital dista unos 3 km. Para acceder a ella se parte de Antas de Ulla en dirección Rodeiro por la LU-P-301, a unos 2,5 km se toma un desvío sin señalar a la izquierda y, 50 m después, se aparta de nuevo a la izquierda, transcurridos unos 70 m se encuentra la iglesia.

Iglesia de Santa María

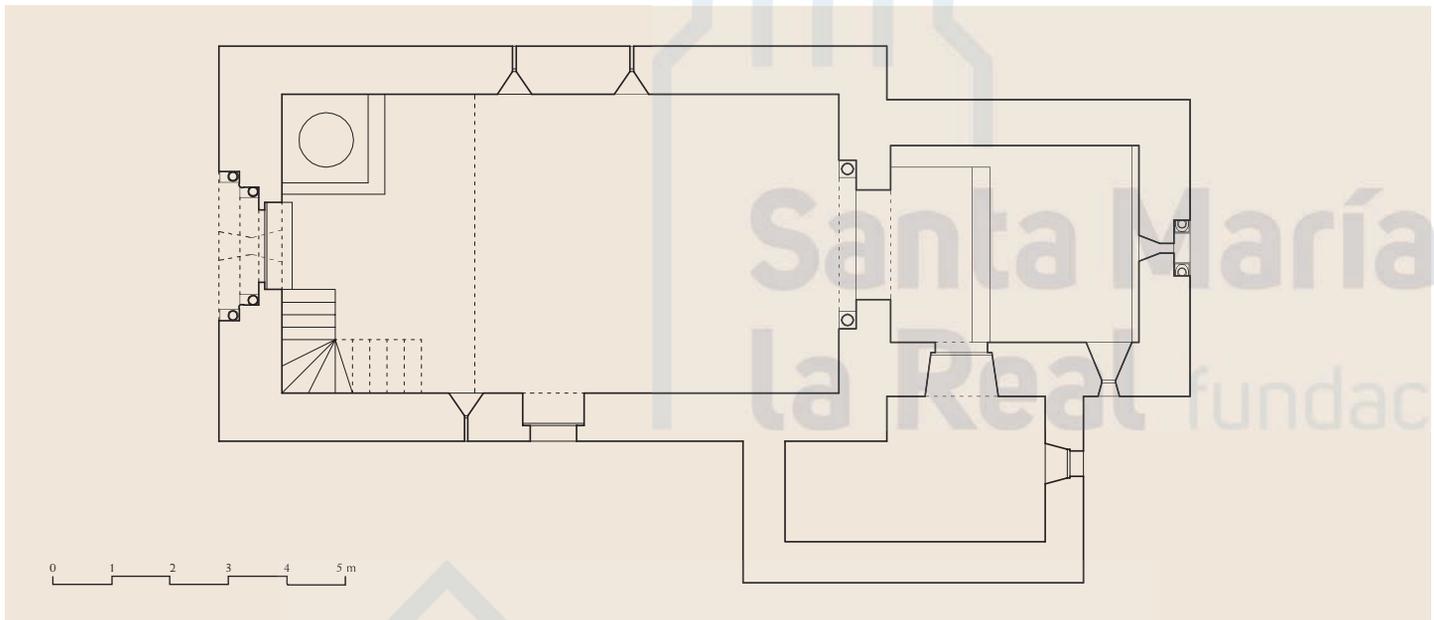
COMO ES FRECUENTE en la mayoría de las iglesias rurales, no se conservan referencias medievales ni del templo ni de la población. Según Fray M. Risco, el templo pertenecía al monasterio santiaguista de Vilar de Donas (Pallas de Rei). La iglesia se ha visto poco afectada por intervenciones posteriores. La más destacable es la construcción de una sacristía adosada a los muros meridionales de la nave y del ábside. Además de esta intervención se reformó la parte superior de la fachada occidental con un campanario barroco y durante estas obras se modificó también la saetera que se situaba por debajo de él.

La portada occidental cuenta con una doble arquivolta de medio punto. La menor presenta un grueso bocel en la arista seguido en el intradós y en la rosca con medias cañas. La mayor divide su intradós y su rosca con casetones, rectangulares en el primero y con un arco rematado en una especie de disco en la parte central en la segunda. Solo algunos casetones de rosca están decorados con aspas en relieve. La chambrana se decora con billetes tallados en la zona inmediata a la arista.

Ambas arquivoltas voltean sobre parejas de columnas acodilladas de fustes lisos y estilizados. Las basas áticas tienen muy desarrolladas las escocias y plintos decorados con

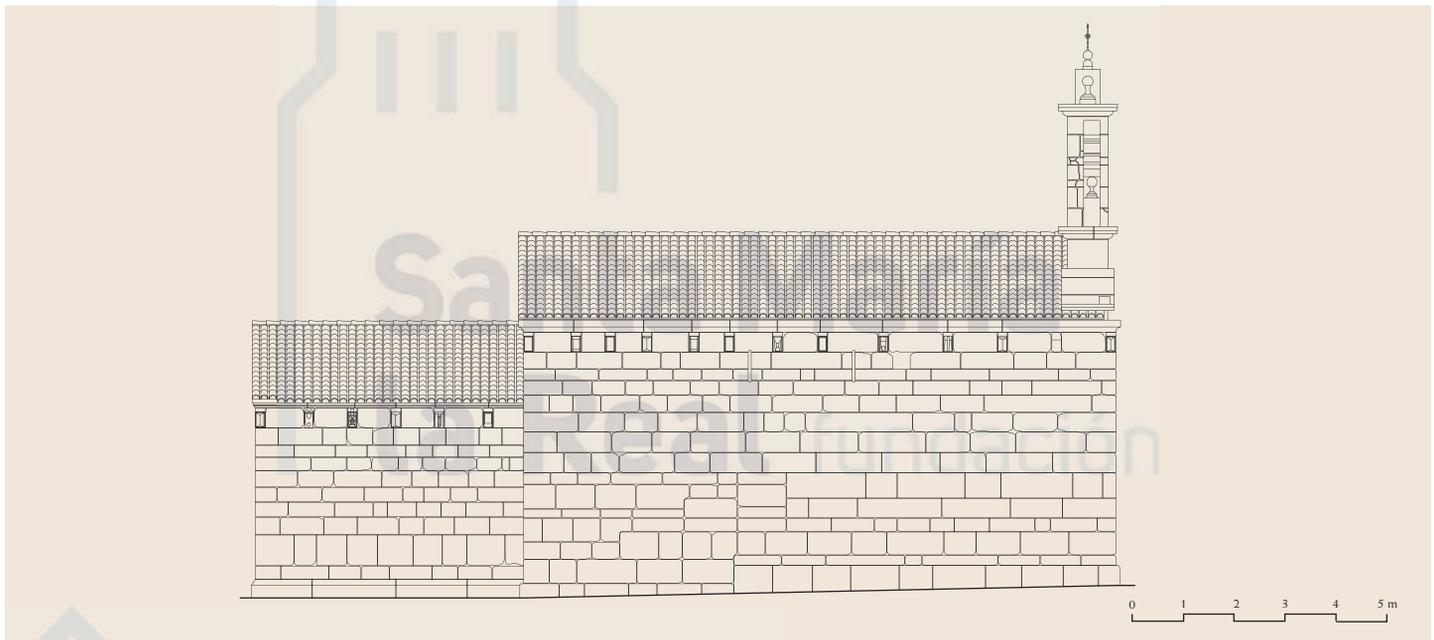


Vista general



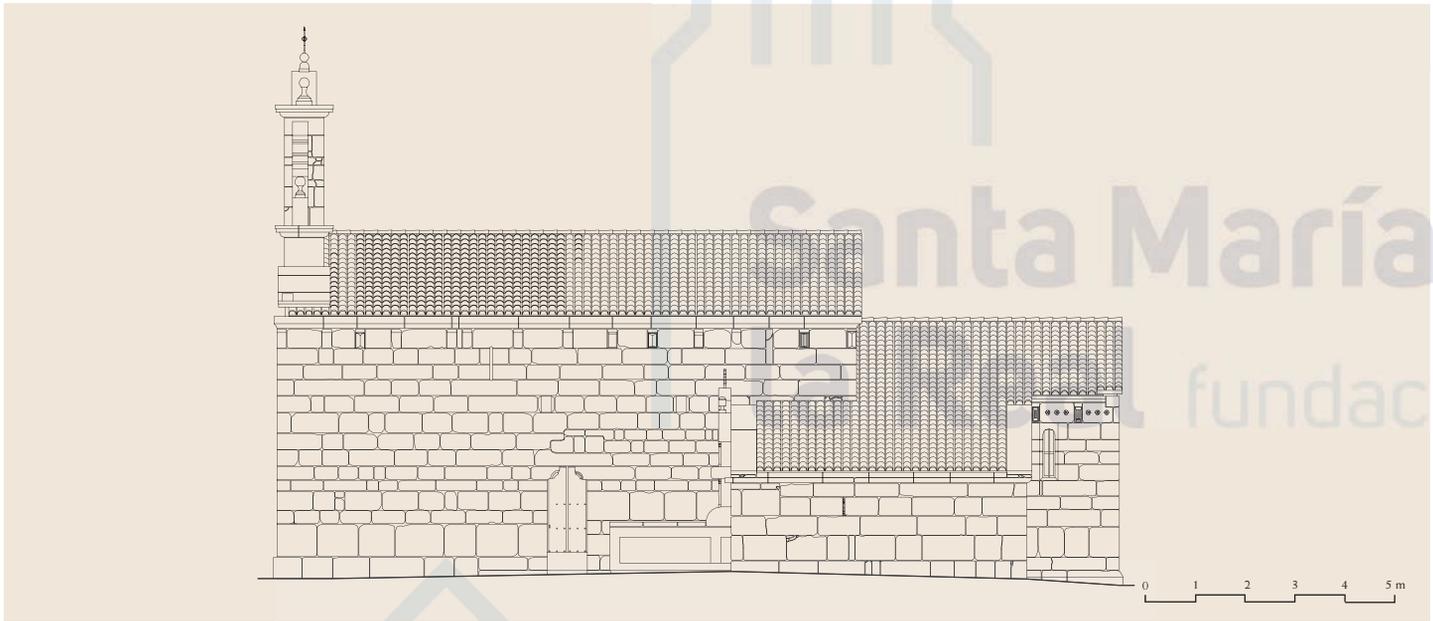
Planta

Alzado norte



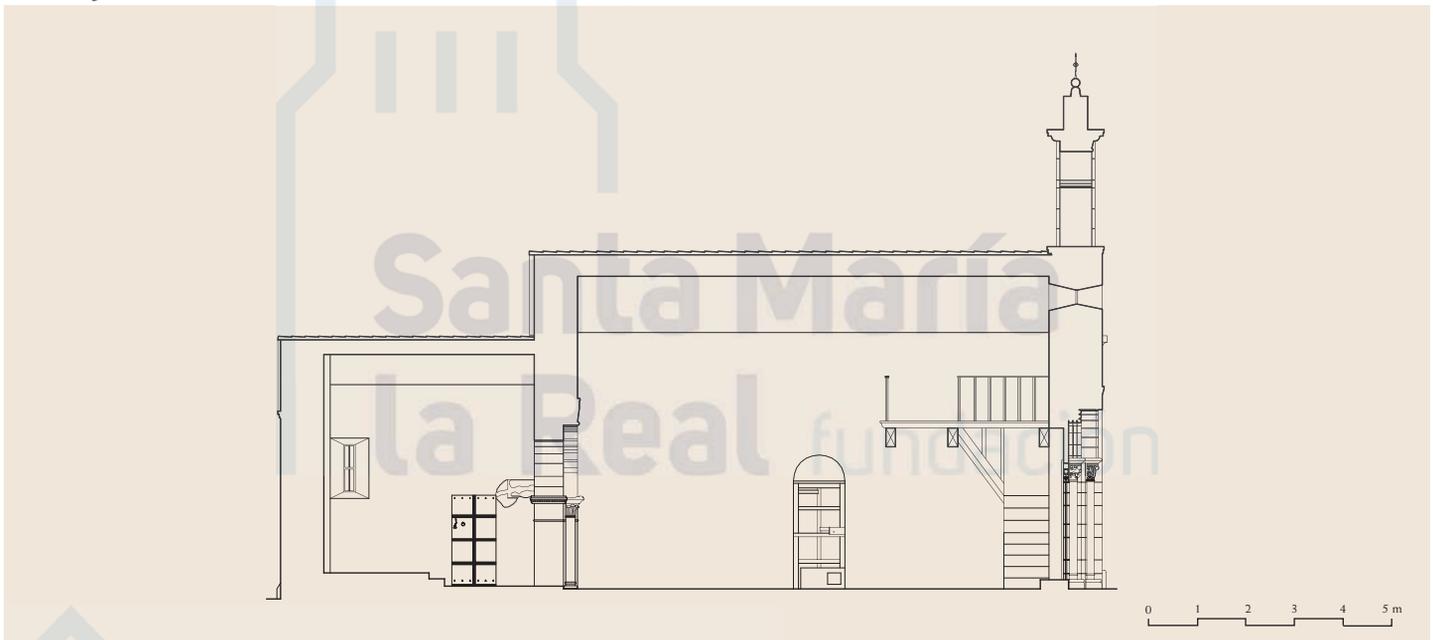
arcos de medio punto, zigzags y líneas curvas entrecruzadas formando ochos. Los capiteles, muy alargados, cuentan con una decoración variada. Las dos cestas exteriores debieron tallarse de forma similar aunque la norte está muy desgastada. La que se conserva cuenta con un collarino sogueado y el resto de la superficie se decora con cintas planas, animadas con un pequeño perlado, que se entrecruzan formando una especie de hojas terminadas en pomas. El espacio intermedio entre las cintas se adorna con capullos de cuádrupétalas bordeadas por puntos trepanados. Los capiteles internos presentan decoraciones diferentes. El septentrional tiene deco-

ración vegetal pero abordada de forma diferente al descrito y con una mayor volumetría. Se divide en dos niveles; en el inferior, de mayor altura, cuenta con hojas estilizadas, de perfil recortado, nervio central perlado y rematada en bolas estriadas y en la parte superior aparecen volutas en las esquinas y piñas en el centro. El último capitel dispone en dos hileras superpuestas diez cabezas humanas con los rasgos faciales tallados de forma sumaria, algunas disponen de nimbos y otras de cuellos incisos. Los cimacios en nacela se prolongan por los muros de la nave para recibir la arquivolta exterior y la chambrana.



Alzado sur

Sección longitudinal

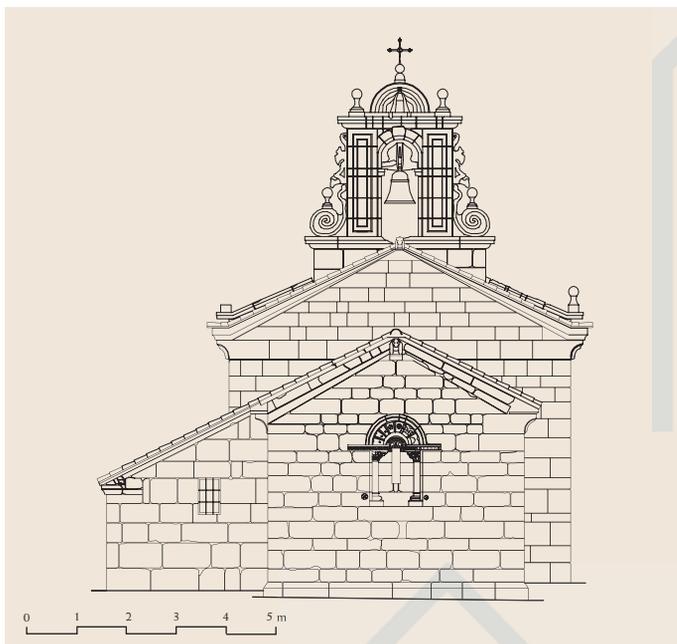


El codillo que hay entre las columnas se modula con un baquetón. La misma opción de suavizar las aristas se aplica también en las jambas que se coronan con unas interesantes mochetas. La sur está decorada con una figura humana sentada y sosteniendo en sus manos un libro abierto. Su cara almadrada tiene tallados de una forma muy expresiva una boca incisa profundamente y unos ojos resaltados. La ménsula del lado opuesto se decora con una palmeta anillada.

El tímpano está decorado en el dintel con dos arcos ciegos de medio punto. Su parte central la decora una gran cruz potenziada de brazos finos y otros semicírculos de iguales di-

mensiones a los arcos ciegos que se encuentran en la parte inferior y que rellenan el espacio disponible.

En los muros laterales se abrían modestas puertas de acceso, la norte se ha cerrado pero se aprecian sin dificultad las jambas y el tímpano. Ambas puertas contaban con dinteles escalonados que tienen incisos arcos apuntados que emulaban la forma tradicional de los tímpanos. La sur se decora con una cruz latina potenziada y varios arcos de medio punto rellinando el espacio disponible en la parte superior. La puerta sur conserva las ménsulas talladas, una en proa y la otra en nacela con placas superpuestas. En la parte media de este muro se



Alzado este

conservan unas ménsulas redondeadas en la parte inferior que sirvieron para sustentar un pórtico lateral. En la zona alta de los muros se abre una única saetera en cada lateral. El alero tiene cobijas en nacela sostenidas por canecillos de tipo geométrico tallados mayoritariamente en nacela y en proa que se enriquecen con placas superpuestas, rollos o bandas de perlados.

El piñón del hastial de la nave se corona con un *Agnus Dei*, que ha perdido su antifija, muy deteriorado por la erosión pero que parece tener una talla descuidada.

El ábside presenta un retallo achaflanado en la parte superior que está decorado con bolas dispuestas equidistantes en el testero y en los sillares inmediatos de los muros laterales. En el centro del cierre oriental del ábside se abre una saetera cobijada por una arquivolta en arco de medio punto decorada en el intradós con una sucesión de medias cañas y filetes y en la rosca con casetones en forma de cuña ricamente ornamentados con motivos variados en relieve como aspas de brazos curvos, flores, discos y capullos. Rodea el arco una chambrana con un bocel en la rosca seguido por varias molduras convexas y lisas. La arquivolta se apoya en una pareja de columnas de fustes lisos y basas ricamente ornamentados con los toros inferiores decorados con líneas en zigzag, las escocias con bandas y los plintos con múltiples bandas verticales y triángulos. Ambos capiteles están decorados con hojas estrechas en forma de lengüeta y rematadas en bolas. En la cesta septentrional las hojas lisas se disponen en dos niveles, mientras que la del lado opuesto tiene hojas con incisiones en el envés dispuestas en un único orden. Los cimacios están ricamente decorados en los frentes con tallos que se curvan y en las aristas, que están muy desgastadas, se aprecian protuberancias. La del lado sur está mejor conservada y, por similitudes con

uno de los cimacios del arco triunfal, debían ser cabezas de animales con las fauces abiertas de las cuales parecen brotar los vástagos. Los cimacios se continúan por los muros laterales hasta un poco más allá de la chambrana pero la decoración cambia al sobrepasar los capiteles, donde aparecen grandes discos planos en el sur y pequeñas bolas en el norte. El sillar sobre la saetera está tallado con elementos ya vistos en la ventana. Se dibuja un arco de medio punto bordeado por una acanaladura en forma de arco y en la parte interior del arco aparecen unos brazos curvos similares a los que hay en los casetones, se remata la ornamentación con una greca con triángulos que penden de la base del semicírculo. Otros elementos decorativos menores que aportan riqueza al conjunto son los baquetonados de las aristas inmediatas a las columnas así como dos círculos tallados rehundidos y decorados con aspas y radios junto a las basas. En el piñón del testero aparece el tradicional *Agnus Dei* pero, en lugar de sobresalir por encima de tejado, se dispone por debajo de la cubierta. Esta atípica disposición se debe a un ligero recrecimiento de la altura de la cubierta como queda patente por la disposición de las dos últimas hiladas de sillares colocadas inclinadas.

Los muros laterales del ábside se coronan con un alero decorado de una forma más rica que el de la nave, sobre todo el del lado meridional, del cual parte es visible en la actualidad en el interior de la sacristía. Aunque los canecillos repiten los perfiles en proa y en nacela, están decorados en su mayoría con baquetones, sogas, moldura variadas, parejas de piñas sobre superficies estriadas y otro con dos pomas —una en cada extremos del can— y con una especie de triángulos recorriéndolas como si se tratase hojas terminadas en bolas. Además de estos motivos, algunos canecillos tienen grecas dentadas que lo ponen en relación con la ventana del testero. En el lateral sur los sillares entre los canecillos se decoran con tres círculos rehundidos con rosetas con seis pétalos cada una y el botón trepanado.

En el interior los muros laterales de la nave se alzan sobre un banco de fábrica que en la actualidad está casi oculto por la elevación del nivel del pavimento.

El arco triunfal es de medio punto, peraltado, doblado y con chambrana. La arquivolta menor, de sección prismática, descansa sobre pilastras. La dobladura perfila su arista con una línea en zigzag seguido en la rosca y en el intradós por una serie de casetones rectangulares decorados con motivos variados en bajorrelieve. Entre los elementos decorativos hay bandas, cruces, aspas, bolas, piñas, aves y cuadrúpedos. La dobladura se guarece por un tornalluvias ajedrezado.

Mientras la arquivolta menor descansa sobre las pilastras resultantes de continuar los muros, la dobladura se apoya en columnas acodilladas. Las basas, parcialmente ocultas por el aumento del nivel del pavimento, son de tipo ático y con bolas a modo de garras. Los capiteles se decoran el sur con un único orden de hojas muy estrechas y estilizadas que se doblan en la parte superior. La cesta opuesta presenta en la zona inferior una hilera de pequeñas hojas rematadas en una bola

sobre las que se apoyan dos aves afrontadas. El cimacio sobre este capitel está decorado en la esquina con la cabeza de un monstruo de cuya boca brotan unos tallos que se ondulan formando una especie de volutas que recorren ambos frentes, un motivo ornamental que se encuentra en obras vinculadas al maestro Pelagio y a su escuela. El cimacio de enfrente se corta simplemente en bisel. Los cimacios se prolongan hacia el exterior de la nave donde se tallan en bisel y hacia el ábside, donde se decoran el septentrional con piñas alineadas y en el meridional con medias cañas separadas por filetes y un grueso sogueado en la parte inferior.

En la pilastra meridional hay inscrita una cruz de la Orden de Santiago, institución a la que se adscribía Vilar de Donas, que fue propietaria de la iglesia de Arcos. Este tipo de cruz aparece en las iglesias de San Xoán de Antas de Ulla y San Miguel de Berbeteros (Palas de Rei). En estas iglesias se aprecian mejor las letras que aparecen alrededor de la cruz y con las que debió contar también la inscripción de Arcos. El esquema del epígrafe es el siguiente: a los lados del pomo de la espada aparecen una D. y una F. y en la parte interior hay a la izquierda una V. y a la derecha la sílaba Por. La lectura realizada por Yzquierdo Perrín es: D(edicare) F(ecit) V(icentius) P(ri)or, transcrito: Dedicar(la) hizo el Prior Vicente. Las características de la letra y la cruz-espada apuntan

a una cronología gótica, tal vez de la segunda mitad del siglo XIV. La cruz fue tallada con posterioridad a la construcción del templo con el fin de señalar que se trataba de una propiedad de la Orden.

En el muro meridional del presbiterio se abre un pequeño arco de medio punto que funcionaba como credencia en la que colocaban los objetos litúrgicos antes de construir la sacristía en el lado opuesto.

Los muros de la nave ofrecen pocos elementos de interés. En el meridional se abre el arco de medio punto en arista viva de la puerta y en la parte alta de ambos muros laterales se encuentran las saeteras con derrame interno y cierre en arco de medio punto. Se conservan además varias cruces de consagración trazadas a compás e inscritas en círculos. Rielo Carballo dice que existían pinturas murales del siglo XVI ocultas bajo capas de cal; en una exploración realizada se encontró una Coronación de la Virgen pero se procedió a cubrirla de nuevo.

Entrando en el análisis de los elementos formales y decorativos de Santa María de Arcos, la solución adoptada para el arco triunfal es original porque aúna dos esquemas diferentes. Por un lado está la forma de organizar la estructura de soportes del arco doblado, donde se modifica el orden de los mismos. En lugar de optar por la solución habitual donde los arcos



Puerta occidental



Ventana del testero

menores voltean sobre las columnas entregas y la dobladura descansa sobre los muros, se opta por la organización contraria: los arcos internos cargan sobre pilastras y el arco mayor es el que se apoya en columnas acodilladas. Esta distribución del arco triunfal se corresponde a una tipología empleada en templos lucenses de los municipios de Monterroso, Palas de Rei y Chantada pero también presente en las provincias limítrofes como Pontevedra, con San Martiño de Ramil (Agolada) y San Pedro de Alperiz (Lalín), o A Coruña con Santa Eufemia do Monte y Santa María de Ordes (Toques) o San Xoán de Golán (Melide), todos ellos próximos geográficamente y pertenecientes a la diócesis de Lugo. El origen de este modelo se encuentra en la iglesia de San Salvador de Valboa (Monterroso), que, aunque fechada por un epígrafe en 1147, ejerce una fuerte influencia en obras bastante posteriores, de las décadas finales del siglo XII e incluso de inicios de la siguiente centuria. En esta iglesia de Valboa aparece también el motivo de la cabeza colocada en la esquina de un cimacio y de la que parten tallos vegetales.

La decoración con casetones en las roscas e intradoses del arco triunfal y la arquivolta de la portada occidental tienen escasa difusión en Galicia pero que se localiza en varias iglesias de la zona central de Galicia, fundamentalmente Lugo pero también en un reducido número de iglesias de las provincias de Pontevedra y A Coruña. Se emplea en portadas co-

mo San Salvador de Vilanuñe (Antas de Ulla), San Miguel de Esporiz (Monterroso), Santiago de Albá (Palas de Rei), Santa María de Castelo (Taboada) San Martiño de Ferreira de Negral (Palas de Rei), Santa María de Camporramiro (Chantada), Santo André de Órrea o San Xulián de Ventosa (Agolada, Pontevedra) o Santa María de Melide (Melide, A Coruña). La forma de resolver los casetones cerrados en arco y rematados con unos pequeños círculos es una variante dentro de las arquivoltas casetonadas que se repite en las iglesias de Albá, Castelo, Ventosa y Órrea.

En cuanto al tipo de dintel de lados escalonados, aparece en obras como Santiago de Bidouredo, Santa María de Bispo (Monterroso), Vilar de Donas (Palas de Rei), San Salvador de Merlán (Palas de Rei) o San Xiao de Pedroso (Rodeiro, Pontevedra), todas ellas obras tardías y datadas mediante inscripciones Vilar de Donas y Pedroso en 1224 y 1208 respectivamente. El dintel decorado con arcos ciegos deriva de la puerta de la fachada norte del crucero de la catedral de Lugo, que fue el punto de partida para múltiples iglesias de la provincia, así como de zonas limítrofes, donde se tallan dinteles polilobulados con múltiples variaciones como el número de lóbulos o si se tallan ciegos o perforados. Ejemplos de dinteles bilobulados son Portomarín, Santa Mariña de Cangas (Lalín, Pontevedra) o San Salvador de Escuadro (Silleda, Pontevedra) y con arcos bilobulados ciegos San Miguel de Esporiz y San Martiño de Fente (Monterroso), siendo la configuración del tímpano de Arcos especialmente similar al de esta última.

Las características arquitectónicas y decorativas de Santa María de Arcos apuntan a una cronología avanzada que se podría situar en las décadas finales del siglo XII.

A los pies de la nave se conservan la pila bautismal y otra de agua bendita de época medieval. La segunda se decora con un cordón anudado cuyos extremos penden. Se conservan pilas de agua bendita con similares motivos en las iglesias de Santa Mariña de Cerdeda y de Santa María de Taboada dos Freires, ambas en el cercano municipio de Taboada.

Texto y fotos: AMPF - Planos: FMR

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 32; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, IV, pp. 331-341; RIELO CARBALLO, N., 1983a, pp. 185-188, 191; RISCO, M., 1796, s. p.; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 103-106; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 36, 79, 93-95, 109-110, 114, 117, 121, 124, 158, 164, 167, 212.